

*Los he visto citarse en semáforos
quedar en las encrucijadas
parecen gente civilizada que acude al ágora y se atiene
a lo que dictan los tribunales
aunque vayan a cuatro patas.*

Perros ciudadanos, callejeros, al cuidado de los que van y vienen. A veces, acompañan a los transeúntes en su camino; otras, se manifiestan. No están solos, pero no tienen dueño. Son libres. Por ello, resulta tan certero su nombre en griego, 'adéspota', sin amo.

*Una vieja leyenda sostiene que son ellos los dioses antiguos
que se negaron a partir de Grecia
cuando fueron vencidos antaño
que el luminoso Zeus Olímpico y la justa Atenea alada
prefirieron ser perros atenienses
antes que dioses bárbaros
bebedores de sangre.*

Oda a los perros de Atenas.- BLANCA ANDREU

Con ojos pacientes y sabios, contemplan la agitada vida de la plaza Sintagma, la nueva ágora ateniense. Y sus miradas se cruzan con las humanas, cargadas de indignación, impotencia y desconcierto. Miradas de ciudadanos sumidos en una pesadilla de la que temen amanecer más pobres y vulnerables.

SINTAGMA

	<p>Plaza Sintagma, o Constitución, corazón político de Grecia. La presiden el Parlamento y la guardia que vela el recuerdo a los caídos por una patria que siempre ha sido más lengua y cultura que territorio. Los pliegues de sus uniformes recuerdan cada uno de los años de dominación otomana. Y en los muros, fragmentos del discurso fúnebre de Pericles, resumen del legado del esplendor ateniense: democracia, libertad.</p> <p>Quizás por ello, Sintagma concentra, una vez más, las protestas de unos ciudadanos sorprendidos y cada vez más heridos por la crisis. La crispación estalla por cualquier motivo y en cualquier lugar.</p>
Parada bus	<p><i>Señor: Una cosa es la huelga y otra cosa es esto...</i> <i>Señora: Llevamos dos horas aquí y no ha aparecido ni un autobús. Las escuelas han terminado y todo el mundo está esperando con los niños.</i> <i>Señor: Todos estos no tienen otra cosa que hacer y se han juntado aquí...</i> <i>Señora: ¿No estás escuchando? ¿Te enteras?</i> <i>Señor: El conductor te acaba de decir que pasará otro autobús.</i> <i>Señora: ¿Cuándo? ¡Llevamos dos horas aquí!</i> <i>Señor: No lo sabe, se lo que le acaba de decir el conductor.</i> <i>Señora: ¿Y qué... sabe entonces?</i> <i>Señor: Ojalá lo supiera yo...</i></p>
	<p>Nadie sabe porque los autobuses que pasan están fuera de servicio. Algo más que un contratiempo, ya que muchos atenienses dependen del transporte público. A diario, han de comprobar las convocatorias. Desde hace meses, se suceden los paros y huelgas, totales o parciales, sectoriales y generales.</p>
Manis varias	<p><i>La Seguridad Social es del pueblo y no de Georgakis ni del FMI...</i> <i>¡Ni tengo miedo ni voy a llorar, saldré a la calle a luchar!</i> <i>¡Sanidad gratuita para todo el pueblo!</i></p>
Enfermera	<p><i>Tenemos un grave problema de recorte de salarios, un recorte drástico de salarios. No nos llega para vivir el día a día y los gobernantes se embolsan todo el dinero y nos han dejado en la miseria.</i></p>
(mani comunista)	<p><i>¡Ningún sacrificio a favor de los ricos, frente popular para conseguir el poder!</i></p>

	<p>Aunque las huelgas ajenas molestan, cada griego siente que tiene razones más que sobradas para la protesta. Se va visto sorprendido por una crisis financiera que ha mutado en económica y, cada día, lo empobrece más. La ilusión de riqueza y bienestar, vivida durante años, se ha esfumado. Se siente engañado y considera injusto el pago que se le exige: menos salario, menos trabajo, menos derechos sociales.</p>
<p>Corina Vasilipoulos Periodista</p>	<p><i>Muy engañados porque este gobierno fue elegido hace exactamente 2 años, a inicios del 2009, con el lema "por supuesto que hay dinero". Y un gobierno que quiere llamarse socialista impone las medidas capitalistas más duras y más irracionales que se han aplicado nunca en un país europeo. Si yo quiero comparar lo que está sucediendo ahora en Grecia lo podría comparar sólo con lo que pasó en los países del Este después de la caída del Muro y de la Unión Soviética. O quizás, con los experimentos de los Chicago Boys en el Chile de Pinochet, porque se trata de un neoliberalismo en su forma más salvaje.</i></p>
	<p>Atenas es una extensa ciudad de más de cinco millones de habitantes, la mitad de la población de toda Grecia. Entre el legado de su esplendor pasado, la mayoría de las palabras que describen su presente: crisis, Europa, economía, democracia, oligarquía, quimera, ánimo, demagogia, agonía, euro.</p>
	<p>Con palabras retrata la paleta de grises de la Atenas de hoy el novelista Petros Márkaris, quien desde hace años, cultiva el género negro, muy apropiado para diseccionar las épocas de crisis.</p> <p>El origen de Márkaris es buen reflejo de los avatares históricos de Grecia: nacido en Estambul, es hijo de armenio y griega. Luego, ha sumado la lengua alemana, de la que traducido a sus grandes autores.</p> <p>Acompañado por su gato inmenso, al que llama cariñosamente 'Gordo', Márkaris nos hace acompañantes del comisario Jaritos, protagonista de sus novelas y cuyas investigaciones revelan las contradicciones de la sociedad griega. Y, como marco, las entrañas de una</p>

	Atenas dura y sin esplendor.
Petros Márkaris Escritor	<i>Atenas se ha convertido en una ciudad en la que vive mucha gente pobre. Atenas, en definitiva, se ha convertido en una ciudad peligrosa, porque estas personas están desesperadas y asaltan donde puedan.</i>
	<p>Es la Atenas que no sale en las postales ni mencionan las guías. Es la Atenas en la que se suceden los locales cerrados y los escaparates cruzados por anuncios de 'se alquila', 'se vende'. Es la Atenas de los barrios populares, fuera de las rutas turísticas. Es la Atenas donde se ceba esta crisis.</p> <p>Los mercados semanales de esta Atenas son buen barómetro de su presión. Su clientela, antes madrugadora en busca de la mejor fruta y verdura, ahora se hace esperar hasta casi última hora, cuando comienzan las ofertas, y rebusca entre lo más barato e incluso entre los restos.</p>
	<i>La gente tiene hambre, tiene hambre. Los 300 que gobiernan Grecia nos han destrozado... Son unos sinvergüenzas. La gente no tiene un duro.</i>
	<i>Llevo tres años sin trabajar y tengo mis hijos en el colegio. Mi mujer trabajaba en tres casas y ahora sólo trabaja en dos... No se puede vivir así.</i>
	La exclusión social comienza a tener un nuevo rostro, infrecuente hasta ahora: personas a las que la crisis ha dejado sin trabajo, sin medios para hacerse cargo de su familia y pagar un alquiler.
Leónidas	<i>Llegue aquí hace 5 meses, llevo sin techo unos dos años y medio aproximadamente, trabajaba en la construcción, de pintor. En un momento dado por culpa de la crisis, dejamos de trabajar, no había más trabajo, ni mas sueldo, no tenía otros recursos económicos y entonces me vi obligado a vivir en la calle.</i>
	<p>Leónidas ha encontrado su tabla de salvación en este centro, donde la ONG Klimaka le proporciona comida, cama y unos pequeños ingresos por la recogida de papel.</p> <p>Otros como él, sin embargo, han sucumbido a la desesperación. El suicidio, otro barómetro de esta crisis, se ha incrementado un 40 por ciento.</p>
Yorgos Plíós Sociólogo	<i>Lo que realmente lleva a la gente al suicidio es la catástrofe económica. Imaginen a un padre que hasta</i>

	<i>ayer trabajaba y era el que llevaba el dinero a casa y de repente ya no puede aportar lo imprescindible a su familia. Como consecuencia, disminuye su propia identidad ante los ojos de su familia y su autoestima, como él se ve a sí mismo, baja considerablemente.</i>
	Es el duro despertar tras años de sueño colectivo. Márkaris lo desvela en sus novelas. A través de los casos que ha de resolver el comisario Jaritos, nos adentra en los males de una Grecia eufórica por el dinero abundante y que un día amaneció en la ruina.
Petros Márkaris Escritor	<i>La gente vivió, desde 1981 hasta el 2009, una especie de falsedad, que Grecia era rica, tenía dinero y que se podía vivir con gran comodidad. Esto, en esencia, era algo que Grecia conseguía a través de préstamos, no con dinero ni con valores o con producción del propio país. Está claro que cuando vives bien no preguntas por qué vives bien.</i>
	<i>Aunque tuviésemos dinero no os lo daríamos. ¡No pagamos! (...) No les debemos nada, no pagamos impuestos injustos.</i>
	<p>Las oficinas de empleo marcan el fin de un sueño. Cada vez están más concurridas, el paro no deja de crecer y ronda el 17 por ciento. Pero esta cifra oficial tapa buena parte de la tragedia: la precariedad, los suelos impagados, el subempleo y los recortes salariales.</p> <p>María fue despedida, sin explicación alguna tras recuperarse de un infarto y volver al hotel, donde trabajaba desde hacía 10 años. Sin embargo, dentro de lo que cabe, se siente afortunada. De momento logra sacar adelante a sus hijos con este taller de costura que ha podido montar gracias a la solidaridad de sus antiguos compañeros.</p>
María Lagoy Modista	<i>Esta máquina me la regalaron mis compañeros de trabajo porque estábamos muy unidos, estuvimos durante 10 años muy bien. Esta estantería me la regalo una tienda que cerró... Me río porque no tenía dinero, pero los demás me ayudaron mucho. Conseguí hacerlo.</i>
	Estos negocios, pequeños y familiares, son los más vulnerables a esta crisis que se traduce en falta de crédito, menos clientes y subidas constantes de impuestos. Hasta ahora, es el sector que más ha sufrido y su quiebra ha llevado al paro a más de 250.000 personas.

	<p>Ni siquiera se salvan aquellos que venden productos básicos. En esta panadería, un negocio familiar y con dos personas contratadas, las ventas han bajado, nos dicen, un 50 por ciento en los últimos meses.</p>
<p>Lora Kiki Panadera</p>	<p><i>Les voy a poner el ejemplo las pequeñas empanadas de queso o las croqueta de calabacín, venía el cliente y para acompañar a las comidas se llevaba medio kilo y ahora viene y se lleva 2 o 3 piezas y nada más. Esto significa un recorte del 80% para este cliente concreto. Lo que llevan haciendo los políticos nos está matando a todos los niveles: económico, psicológico, en nuestras familias, en todo.</i></p>
	<p>Las condiciones de la Unión Europea y del Fondo Monetario, su ingeniería financiera, apenas han servido para mejorar las grandes cifras. Sus recortes y gravámenes sólo hundan más la economía real y las perspectivas son sombrías. Cada niño que nace hoy en Grecia no viene con un pan bajo el brazo, sino con una deuda de miles euros.</p>
<p>Pedro Olalla Helenista</p>	<p><i>Grecia está metida en un plan de rescate que se ha forzado y ejecutado sin transparencia en absoluto, que se le ha impuesto al pueblo y al país y que, a la vista de los resultados y de la evolución, cada vez es más opinión general que está pensado para satisfacer a los acreedores y no precisamente para rescatar al pueblo y al país.</i></p>
	<p>En su estudio, Márkaris reflexiona sobre cómo los griegos enfrentan esta crisis, cómo la ilusión de riqueza les hizo más individualistas y cómo ahora se sienten desbordados y deprimidos.</p>
<p>Petros Márkaris Escritor</p>	<p><i>En esta crisis, el griego, y lo digo por experiencia de mi propio entorno familiar, vive dentro de una tremenda inseguridad, no sabe si mañana por la mañana tendrá dinero para comprar, no sabe si mañana por la mañana tendrá trabajo o lo perderá, no sabe si dentro de tres meses podrá salvar su vida y la de su familia.// En segundo lugar, Grecia era un país, hasta los 80, con una tremenda solidaridad. Le pasaba algo a alguien y detrás iba todo el vecindario. Así era Grecia y así salió adelante en épocas de grandes penurias, porque existía una tremenda solidaridad. Hoy en día esta solidaridad no existe.</i></p>
	<p>Pese a ello, la familia sirve aún de apoyo y refugio. En</p>

	Grecia, su estructura es más sólida, más tradicional si se quiere, que en otros países europeos. Por ello, dejar a un familiar en la calle provoca la censura social.
Nanna Papaunikolau Gestora cultural	<i>Hay gente que regresa a la casa de sus padres, familias enteras, no hablo de un soltero que regresa a vivir con sus padres. No, hablo de familias enteras. O a otras familias que cogen a los viejos consigo en la misma casa para vivir de las pensiones de los viejos, que van también cayendo.</i>
	María, divorciada, con dos hijas y en el paro, no ha tenido necesidad de regresar con sus padres. Vive en el piso de abajo. No es raro, incluso en Atenas, que distintas generaciones se repartan por un mismo edificio, levantado con el esfuerzo y trabajo de generaciones anteriores. Una herencia de tiempos mejores.
María Lalioti	<i>Estos años pasados fueron verdaderamente buenos años, vivimos dignamente. De repente, por lo menos para nosotros los griegos, la situación se ha vuelto del revés. No tuvimos la información correcta por parte del gobierno, no nos dijeron la verdad, nos mintieron, concedían prestaciones incluso cuando la caja estaba vacía.</i>
	María está indignada con los recortes, con los nuevos impuestos, en particular con el especial por la vivienda, un extra medio de 4 euros por metros cuadrado, que se carga a la factura de la electricidad.
María Lalioti D-6 Luz (36'30"-37'00")	<i>Nos amenazan así con cortarnos la luz si no pagamos este impuesto y a eso no tienen derecho. Por esa razón yo no lo voy a pagar y mucha más gente tampoco. Eso sí, depositaré el importe que corresponde al consumo eléctrico en la Caja General de Depósitos y no voy a pagar nada más.</i>
	En el piso de arriba, sus padres, Ketí y Panagotis, ya jubilados, acogen, desde hace meses, a su otra hija, a su marido y sus dos hijos.
Ketí Lalioli	<i>Y entonces llega el banco y comienza a asfixiar a la gente que ha luchado durante años para levantar una casa. ¿Cómo no se va a rebelar la gente? Esto se llama crisis. A uno no le llega para pagar la luz, al otro el agua, al otro el teléfono, la letra al banco. Poco a poco la gente llega no sólo a la miseria sino por debajo de ella.</i>
	" No pagamos el jarachi', ese decir, no pagamos impuestos injustos. Los sueldos bajan, los impuestos

	suben, como el IVA, que carga el 23 por ciento incluso en productos de primera necesidad. Medidas cuyo resultado, de momento, es un creciente empobrecimiento general.
Pedro Olalla Helenista	<i>No es que la gente no esté dispuesta a hacer sacrificios, a hacer sacrificios por mejorar la situación del país, sino hay un descontento porque la gente ve que esos sacrificios no van dirigidos en el fondo a subvertir un sistema perverso, sino a alimentarlo.</i>
SINTAGMA TARDE	BREAK DANCE....
Petros Márkaris Escritor	<i>La Grecia del falso bienestar ha terminado. Puedo decir que la Grecia y los griegos del mañana vivirán en condiciones mucho peores que en el pasado. Si hay algo que, en este momento, me causa un enorme dolor es que este país está desperdiciando dos generaciones de jóvenes: los empuja al paro y a marcharse fuera, no les ofrece absolutamente ninguna opción y esto es lo que verdaderamente me duele y me entristece.</i>
	Una generación perdida, desafortunada. Así se sienten Anthi y sus hermanos, pese a que estudian en la Universidad.
Anthi Kougias	<i>Pocos jóvenes pueden vivir sin la ayuda económica de sus padres, no es posible. Yo me quiero marchar de Grecia y continuar mis estudios fuera, en particular en lo mío, quiero hacer cine y aquí no hay nada que me satisfaga.</i>
	Comparte su angustia Vangelis, su padre. Matemático, en paro desde que quebró la constructora en la que trabajaba, intenta ahora hacer rentable lo que hasta ahora fue mero entretenimiento, la apicultura.
Vangelis Kougias	<i>Lo peor de todo es que no solo es lo económico, sino lo que más nos duele y nos hace sufrir es la incertidumbre para nuestros hijos, el paro entre los jóvenes ha aumentado de forma impresionante, hay un paro enorme entre los jóvenes, y no parece que se vayan a crear nuevos puestos de trabajo para ellos, todo lo contrario, se van perdiendo cada día más.</i>
	Su esposa, Cristina, mantiene, de momento, la familia con su consulta dental, que también se resiente con la crisis.

Christina Jimara Kougias	<i>La gente tiene grandes dificultades, incluso para pequeñas cantidades me piden que si las pueden pagar a plazos o más tarde. Antes venían y todo lo que había que hacer con su boca lo hacían sin problemas, ahora hacen lo imprescindible y con gran dificultad.</i>
	Sus hijos estaban convencidos de que iban a vivir mejor, pero han descubierto que quizás la única salida es la de sus abuelos: la emigración. Australia es el destino más mencionado. Europa les ha decepcionado.
Anthi Kougias	<i>Toda esta idea de la UE, a mí lo que me da miedo es que no gobiernen los estados, sino que gobiernen los bancos. Al final no sabemos contra quien luchar.</i> <i>A la mayoría de la gente, al griego medio o al europeo medio, la idea de la UE les parecía muy buena, pero al final se ha quedado todo en que podemos viajar a Austria sin pasaporte.</i>
Pedro Olalla Helenista	<i>El problema es que se está desmontando el Estado, se está desmontando la soberanía, se está privando al estado de aquello que le da sustento. El poder económico y financiero está ganando cada vez más parcelas del poder político y cuando tenga todas, entonces la política, como ejercicio de soberanía, será una farsa, la democracia será una quimera y acabáramos todos gobernados por un puñado de magnates del dinero.</i>
	En Sintagma, se debaten numerosos temas, entre ellos la enorme deuda pública que pesa sobre Grecia. Algunos han rescatado la teoría de la 'deuda odiosa' o ilegítima porque no ha beneficiado a los ciudadanos y, en consecuencia, proponen que no se pague.
Aris Hatzistephanou Coautor Debtocracy	<i>Dado que se trata de un problema estructural de la economía, las soluciones también tienen que ser estructurales. Proponemos, primero, una moratoria en el pago de los préstamos para dar tiempo a la constitución de una comisión de auditoría para que examine y, creemos, demuestre que gran parte de la deuda es o abusiva; a continuación, y dado que consideramos que el problema tiene que ver con el euro, la moneda única está en el corazón de este problema, habría que pensar en serio la posibilidad de abandonar la U.E.</i>
<i>Sintagma</i>	El debate y la protesta, a veces, se avivan, los ánimos se

	encienden y acaban en enfrentamientos.
	Pese a todo, Grecia ha sido la gran beneficiaria de los fondos europeos estructurales y de cohesión. Más de 98 mil millones de euros desde 1986.
Petros Márkaris Escritor	<i>El gran error de los políticos en Grecia fue cuando se entró en la Unión Europea y empezó a ser beneficiaria de las subvenciones y de la ayuda comunitaria, que eran importes enormes para la Grecia de entonces. En vez de aprovechar estos capitales e invertirlos para incrementar la capacidad productiva y económica del país, se concluyó que era mucho más cómodo repartirlo entre los ciudadanos sin ningún tipo contrapartida.</i>
	El Peloponeso, tierra de vid y olivos. Pueblos agrícolas y ganaderos, al margen de los circuitos turísticos. Durante mucho tiempo, la emigración ofreció más oportunidades que su tierra.
	<p>Viajes, a veces, de ida y vuelta, como el de Stathis, que trabajó durante años en una barbería en Chicago y hoy, en Kandila, mantiene otra en la que el tiempo parece haberse parado para conservar sus recuerdos más gratos.</p> <p>En Chicago, siguen dos de sus hijos. Otros dos y su esposa regresaron.</p>
Frieriki Sathlou	<i>Fuimos a América para mejorar, regresamos por nuestros hijos, para que aprendiesen el griego, volvimos a América, regresamos de nuevo, teníamos nuestro café, nuestra gasolinera, está bien, para nosotros los mayores las cosas están bien, pero para los jóvenes no tanto, porque no hay dinero. Nosotros vamos tirando con nuestra pensión.</i>
Panayotis Sathlou	<i>Los próximos recortes van a afectar aún más a los sueldos, la gente ya no tiene dinero de todas maneras, la situación se vuelve cada vez más difícil.</i>
	A muchos esta crisis les trae a la memoria otras épocas cargadas de penurias, miedos y también otra forma de vida, más apegada, por fuerza, a la tierra, en la que tampoco faltaron alegrías. Viejos hábitos que ahora amortiguan los malos tiempos.

María Mercuri Jristos Mercuri	<p><i>M- Nosotros en los pueblos, en las zonas rurales en general, llevamos una vida muy medida, no gastamos más de lo que tenemos, estiramos el pie hasta donde llega, la crisis no la vamos a notar tanto porque ya vivimos de forma muy medida, no gastamos más de lo absolutamente necesario.</i></p> <p><i>J- no vamos a pasar hambre.</i></p> <p><i>M- Eso sí, estamos indignados con nuestros políticos.</i></p>
	<p>María y Jristos reconocen que su vida mejoró e incluso tuvo una apariencia de riqueza gracias a las ayudas europeas, aunque, quizás, podrían haberles sacado mejor rendimiento.</p>
Jristos Mercuri	<p><i>El error es que empezamos mal, recibíamos el dinero y tirábamos las cosechas al vertedero. Grecia empezó a importar productos agrícolas de otros países, y llegó el momento en el Grecia ya no produce nada. Tal vez por este motivo hemos llegado a esta crisis que tenemos ahora.</i></p>
María Mercuri	<p><i>No informaron correctamente a los agricultores, que este dinero lo teníamos que invertirlo, que teníamos que construir nuevos establos, etc. Nosotros invertimos este dinero en diversas cosas, por ejemplo, en la cocina, compramos un coche, no lo invertimos en nuestro trabajo. No nos informaron para qué nos daban el dinero.</i></p>
	<p>Su gran preocupación son sus hijos. Se fueron a la ciudad, trabajan en la construcción, pero si se quedasen en el paro, les acogerían sin dudarlo, aunque también saben que les será difícil readaptarse al campo.</p> <p>Como casi todos los griegos, sufren una de las peculiaridades del sistema, los sobornos para acelerar un trámite, una operación...</p>
María Mercuri Jristos Mercuri	<p><i>M- Das lo que puedes. Hay algunos que tienen una tarifa fija. A otros les das lo que puedes... Así como si fuera una propina</i></p> <p><i>C- Depende de la gravedad de la operación...</i></p>
	<p>En los hospitales, el sobre puede contener desde 150 euros a 300 o más y es, salvo en las urgencias, un</p>

	paso casi imprescindible para el tratamiento.
María Mercuri Jristos Mercuri	<p><i>C- te pueden tener en la cama una semana hasta que les des el dinero para que te metan en el quirófano. (.....)</i></p> <p><i>M- hoy no está el anestesista, mañana falta el otro y así hasta,</i></p> <p><i>C- y así hasta que les des el sobre.</i></p>
	La corrupción y la evasión fiscal son dos lacras que nadie niega. Dos graves problemas que subyacen en esta crisis.
Aris Hatzistephanou Coautor <i>Debtocracy</i>	<i>El gran problema de recaudación en Grecia es, en primer lugar, que la iglesia que es la gran terrateniente no paga en absoluto impuestos; las navieras que poseen una de las mayores flotas del mundo tampoco pagan o pagan unos impuestos mínimos, os pongo un ejemplo, el año pasado los armadores griegos pagaron unos 12 millones de impuestos y las tasa que tuvieron que abonar los inmigrantes para su legalización ascendieron a unos 50 millones.</i>
	<p>La evasión fiscal inspira incluso novelas. Petros Márkaris trabaja en una, en la que el comisario Jaritos persigue a un asesino peculiar. Sus víctimas son evasores de impuestos. Crimen sobre crimen.</p> <p>Márkaris apunta también a un estado, a un sistema clientelar e ineficaz.</p>
Petros Márkaris Escritor	<i>La crisis económica es el resultado de un mal sistema político, ¡cuidado!, que hablo de sistema no de partido, que lleva gobernando Grecia durante los últimos 30 años. Ahí empieza todo, el gran error que ha cometido el sistema político que lleva 30 años recibiendo dinero, prestamos. Porque dicen muchos que si los europeos han hecho esto o lo otro, pero Europa ha dado muchísimo dinero, que se derrochó sin que se invirtiese nada , sin que se hiciese lo correcto y los políticos decían a la gente lo que ellos querían escuchar. Claro, ahora es muy difícil dar marcha atrás.</i>
	Parte de esa deuda corresponde al derroche de los juegos Olímpicos de 2004, los enormes gastos militares.

Corina Vasilipoulos Periodista	<i>Este estado, en país ha pagado y paga muchísimo para su defensa, para sus armas. Estos gastos son desproporcionados al tamaño del país y a sus riesgos exteriores. El año pasado, cuando se firmó el acuerdo con la Troika, en el mismo tiempo, el estado griego firmó contratos con Alemania y con Francia para comprar submarinos y aviones de combate.</i>
	Gastos ruinosos que hacen que Berlín y París, los acreedores, sean los inspiradores y principales interesados en el ajuste griego. Números aparte, en los argumentos no han faltado tópicos.
Nanna Papaunikolau Gestora cultural	<i>Los alemanes nos odian porque piensan que nosotros estamos todo el día en la playa, tomando el sol y prácticamente comiendo el dinero de los demás. Pero no es así. Si la estadística europea, si no confían en la griega, que es un chiste, dice que los griegos son, en toda Europa, los que más horas trabajan y menos sueldo, después de los portugueses, ganan. Por supuesto, hay problemas en este país, porque el sector público se ha construido en base de una relación de cliente de políticos y la gente que les vota.</i>
	Buena parte de las protestas y manifestaciones las encabezan los funcionarios y trabajadores públicos.
	<i>Nosotros no somos indignados, estamos desesperados,(1.1.10)// pero de la misma desesperación podemos tomar mucha fuerza.</i>
	De momento, no son con los que más se ha cebado la crisis, aunque sí han sufrido recortes en sueldos que van de los 700 a los 1650 euros.
Evangelis Souzos Funcionario	<i>Algunos de nuestros compañeros como las cosas iban bien pidieron créditos para comprar una casa, para que sus hijos estudiaran en el extranjero. Ahora todo esto se les vuelve en contra como un boomerang.</i>
	Como prueba, muestra la nómina de una compañera, con 32 años de antigüedad, ahogada por los recortes, una hipoteca y 3 créditos personales.
	<i>Miren aquí... Miren que pasa... De un salario quincenal bruto de unos 1300 € acaba cobrando un importe neto de unos 45 €. Esto es lo que le queda después de las</i>

	<i>retenciones y los préstamos.</i>
	Lo más duro está por llegar. Está previsto un recorte de un 30 por ciento de la plantilla, que se iniciará con el envío a la reserva de unos 30.000 funcionarios con un 60 por ciento de su sueldo. En caso de no recolocarse quedarán en la calle.
Ilias Bretakos ADEDY- Confederación de Funcionarios	<i>Con las medidas que ha tomado el gobierno, tenemos una reducción de salarios del 40 por ciento. Hoy se están tomando nuevas reducciones de un 20 por ciento. Los trabajadores no estamos yendo a la miseria.</i>
	De todas formas, todos reconocen que, con crisis o sin ella, urge la reforma del sector público.
Ilias Iliópulos ADEDY- Confederación de Funcionarios	<i>Todo lo que se ha conseguido es fruto de la lucha de los trabajadores y los políticos se dedicaron exclusivamente a aprovecharse del sector público en beneficio de sus partidos, de ellos mismos y de sus amigos.</i>
	Grecia como paradigma, por utilizar una palabra de origen griego. Como ejemplo, como eslabón, quizás el más vulnerable, de una crisis que amenaza a toda Europa.
Corina Vasilipoulos Periodista Diario Eleutherotupia D-15 (1.1'52"-1.2'31")	<i>Esta crisis no es solo griega. Es una crisis europea, es una crisis mundial. Nosotros, y vosotros también, somos las víctimas más fáciles y de alguna manera tenemos que reaccionar porque lo vemos hoy es una intento de dismantelar el estado de bienestar europeo. Yo creo que Europa intenta de destrozarse a sí misma.</i>
	Es la idea que recoge, con un toque irónico, Márkaris en una de sus novelas, en la que el comisario Jaritos quiere cambiar de coche.
Petros Márkaris Escritor D-7 (coche) (1.17'51"-1.18'03")	<i>Su yerno le dice que compre un Seat Ibiza y ¿por qué me voy a comprar un Seat Ibiza?, dice él. Porque los españoles están pasando por lo mismo que nosotros, así que vamos a ayudarnos los unos a los otros. ¿Por qué te vas a comprar un coche alemán?</i>
	SINTAGMA NOCHE

	Molon Labe. 'Ven y tómalas', el desafío de Leónidas a los persas antes de la batalla de las Termópilas, se transforma en Sintagma en expresión de protesta, de reto ciudadano frente a uno de los símbolos de poder.
	A medida que se aproxima la hora de la manifestación prevista, los distintos grupos de protesta toman posiciones.
	<i>Señora: ¿La plaza es vuestra y los demás fuera?</i> <i>Señor: La asamblea dice no a las consignas partidistas. Venimos todos aquí como ciudadanos.</i>
	<i>¡Es una vergüenza! Os joden y los protegéis. Os están enfrentando al pueblo...</i>
	<i>Daos la vuelta y juntaos con el pueblo. El enemigo está ahí dentro, no somos nosotros.</i>
	Entre los manifestantes, un grupo inusual, la propia policía, que se concentra tras las filas de sus compañeros. Aunque evitan mezclarse con el resto de los manifestantes, su indignación es similar.
	<i>Compañeros: Les hemos dicho en el Parlamento que nos tendrán siempre de frente si no cambian de política..</i>
	<i>Estamos todos unidos. No hemos robado nosotros. ¡Los ladrones son ellos!</i>
	Tras entonar el himno griego, la manifestación policial se disuelve, pero, frente al Parlamento, otros grupos de manifestantes avanzan con una bandera. Nueve franjas blanquiazules, una por cada sílaba de 'Libertad o muerte', lema de la revolución contra el poder otomano. Ahora, se trata de oponerse al dominio de los intereses financieros, de los beneficios ajenos. Y se recuperan los lemas de lucha contra la dictadura de los coroneles.
	<i>Pan, educación, libertad. La junta militar no acabó en el 73</i>

	El pulso termina con cargas. Unos días, leves o simbólicas; otros, muy duras.
Petros Márkaris Escritor	<p><i>Quizás en este momento Grecia vive el periodo más difícil desde de la guerra civil.</i></p> <p>(...)</p> <p><i>Hoy en día el país no está en peligro por una guerra, sino que está en peligro por la pésima, la criminal gestión que llevaron a cabo sus gobiernos en un periodo ideal para el país. La coyuntura era perfecta, la mejor oportunidad que tuvo Grecia jamás y los gobiernos lo arruinaron y esto es un crimen imperdonable.</i></p>
	Oportunidades perdidas, sueños desvanecidos, expectativas quebradas. Las sombras suceden a los oropeles, la desesperanza a la euforia. La sensación de engaño es general, aunque la historia es vieja. Un crimen de guante blanco, como muchos responsables y cómplices, ocultos por la oscuridad de la impunidad, y millones de condenados, los que apenas llegaron a las migajas de la fiesta.
Guión: Yolanda Sobero Realizador: Miguel Ángel Viñas Imagen: José Llorca García Sonido: Fernando Romera de Saz Edición: Julián Llorente Producción Atenas: Marta Cañete Lobo	